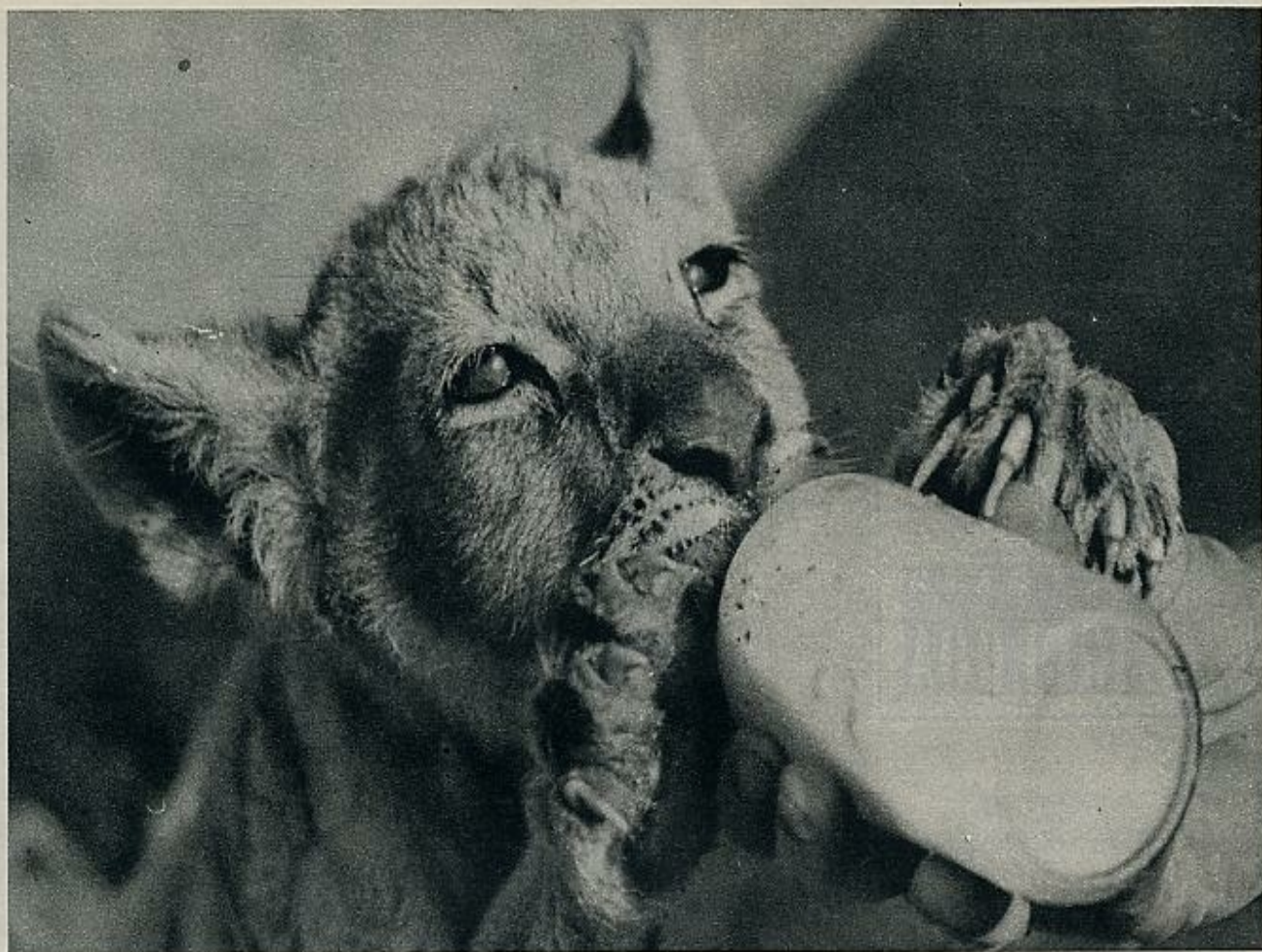




El parto ha sido feliz y abundante. La leona pasea orgullosa a sus cachorros que apenas pueden abrir todavía los ojos.



Si le enseñaran esta foto cuando ruja altanero ante la admiración de los espectadores, es muy probable que su orgullo se sintiera un tanto herido.

## CACHORROS "MADE IN BARCELONA"

SI usted hace un viaje por el extranjero, es indudable que en alguna de las capitales que visite —sobre todo si lleva niños— dará una vueltecita por su parque zoológico aunque sólo sea para poder después criticar con «conocimiento de materia» a nuestras escasísimas casas de fieras. Pero, probablemente, lo que usted desconoce es que muchos de esos leones, que contempla con admiración y quizá pensando «éstos son verdaderos ejemplares y no los que tenemos allí», aunque figuren como legítimos de la selva africana, son en realidad nacidos y criados en la Ciudadela, pudiendo vanagloriarse de ser tan barceloneses como la mismísima Plaza de Cataluña.

El zoológico de la ciudad condal se ha industrializado montando una especie de «fábrica de leones» con la que cubre sus necesidades y a la vez surte a diversos parques extranjeros con los que mantiene un saneado negocio a base de la venta y el intercambio de cachorros de león con animales de otras especies de las que él carece.

La buena marcha del negocio está asegurada por la feliz continuidad con que las hembras traen nuevos cachorros al mundo. En este reportaje gráfico se puede comprobar: una de las leonas ha tenido últimamente hasta cuatro de una



Dentro de poco los cachorros serán separados de la madre. En los ojos de ésta se deja entrever la nostalgia que esta separación le producirá.

vez. Los pequeños cachorros, que más bien parecen graciosos muñecos de trapo, permanecen con sus madres durante algunos meses hasta que demuestran que se encuentran en perfectas condiciones de «hacer frente a la vida» por su cuenta. Dada la buena cotización que tienen en el mercado, se estudió y se ha encontrado una forma especial de aclimatación que asegura su inmejorable crianza, desarrollo y fiereza; atributo —este último— necesario para el triunfo en la convivencia «social» de estos futuros «reyes de la selva». Este aclimatación está dando tan buenos resultados que se ha conseguido casi anular el índice de mortandad entre los recién nacidos.

Retozones y graciosos, los cachorros dan sus primeros pasos y toman sus primeros biberones un tanto vacilantes. Pero ya dejan vislumbrar bien a las claras la majestad que más tarde mostrarán con esa pereza indolente de los que se saben admirados y que caracteriza a todos los animales desprovistos de libertad, pero, sin embargo, conscientes de su propia importancia. Importancia que se refleja en los miles de ojos infantiles que ven en ellos los símbolos vivos de su propia fantasía.

(Fotos PEREZ DE ROZAS)